

CUENTO MOTOR: ‘UNA PIZCA DE MAGIA’

Se trata de una variante del cuento, **motivadora, educativa y estimulante**, que resulta eficaz sobre todo para el desarrollo tanto psíquico, físico como mental del alumno, donde el factor **juego** presente.

Cuento motor

Este tipo de cuento motor es el más común. Aquí se desarrolla además de la creatividad y la imaginación, las habilidades y las destrezas básicas. Se fomenta sobre todo la participación, el respeto al material y a los compañeros, el compañerismo, etc.

El cuento ha sido trabajado;

- con el alumnado de **tres años**,
- en el **aula** donde se han aprovechado los espacios de la misma (corcho- se han pintado las piedras de colores para saltar en zig-zag y las líneas del tronco-, rincones de la misma para que se quede dormida el hada y para agruparnos –donde se encuentra el mapa, dormimos,...- señalar que siempre se ha ido dando vueltas por el aula.)
- se ha confeccionado una varita que llevaban durante todo el desarrollo del cuento motor y a la que al finalizar el cuento la han coloreado como más les ha gustado.
- tiempo de la sesión 20 minutos.

“UNA PIZCA DE MAGIA”	MOVIMIENTOS
<p>Érase una vez, hace mucho tiempo, existía un mundo de magia, donde podríamos encontrar hechiceros y hadas. Y todos ellos, vivían en el bosque. Los hechiceros vivían en un pueblo llamado Misterio y las hadas vivían en un pueblo vecino, llamado Amanecer.</p> <p>Los hechiceros eran unos tipos muy altos y corpulentos, los cuales siempre llevaban consigo su varita mágica.</p> <p>Un buen día reunidos todos los aprendices a hechiceros, para jugar, se encontraron un mapa en el suelo. Era un mapa con caminos, señales y dibujos, donde indicaban hacia un gran tesoro. De repente Nirva, el aprendiz más joven pero atrevido, propone a los demás ir en busca del tesoro. Todos de acuerdo: dijeron que si, saltando de alegría.</p> <p>A la mañana siguientes el grupo de hechiceros, con sus varitas mágicas, salen (andando) en busca del tesoro y se adentraron aún más en las profundidades</p>	<p>Expresión corporal (gesto de altos estirándonos y fuertes)</p> <p>Todos tenemos la varita mágica con la que haremos magia.</p> <p>Desplazamientos (rápido-lento, agachándonos- de pie,...)</p> <p>Todos los alumnos se agrupan en círculo para poder ver el mapa, que lo sujetará el maestro/a.</p> <p>Desarrollando emociones y sentimientos de alegría e incertidumbre. (nos agrupamos alrededor del mapa, damos saltos y giramos)</p>

de los bosques, apartando matorrales y hojas de los árboles con sus varitas.

Pero Nirva, el hechicero más atrevido, vió a un hada pequeña, que había tumbada al pie de un árbol. Esté se acercó hacía ella.

El hada, en ese momento, que estaba dormida se despertó y cuando vio al hechicero allí junto a ella, le dio mucha alegría y no hacía nada más que revolotear alrededor de Nirva.

Pero el entusiasmo duró poco, cuando el hada se dio cuenta que Nirva estaba completamente perdido, al igual que ella.

Al principio no sabían que hacer, ya que tenían mucho miedo, pero al final se armaron de valor, y decidieron volver a encontrar sus casas, así que con la varita mágica del hechicero y los polvos mágicos del hada, decidieron empezar la aventura.

Estaba de noche ya, por lo que el hechicero delante con su varita iluminaba el camino y el hada detrás le seguía, haciendo cualquier gesto de su compañero.

Ellos andaban y andaban apartando los matorrales de los árboles y matorrales, cuando de repente el hechicero se paró en seco, al ver en el horizonte una montaña que le resultaba familiar, muy cerca de su hogar, así es que corrieron llenos de emoción y alegría.

Pero no era tan fácil, ya que estaba oscuro y se encontraron con un camino lleno de piedras muy grandes, que tenían que saltar en zig-zag.

Después llegaron a un río, el cual tenían que atravesar nadando, y como no sabían nadar, lo atravesaron por debajo de una gran cascada que

Gesto de dormir, despertarse, estirarse y levantarse.

Los alumnos andan por el aula, con sus varitas y con su imaginación, despejando el camino de obstáculos (quitan ramas, se agachan y van andando, despacio-Lento) en busca del tesoro perdido.

Salto, ritmos al andar, agachados.

Los niños mueven los brazos de arriba abajo, como si tuvieran alas.

Ahora los niños ponen caras tristes y andan por el aula con la cabeza muy cabizbaja.

Los alumnos andan por el aula, con sus varitas y con su imaginación, despejando el camino de obstáculos (quitan ramas, se agachan y van andando, despacio-Lento)

Desplazamientos y Saltos.

Imitando los gestos que va haciendo el primero (apartar ramas, saltar, agacharse, ...).

Desplazamientos y gestos de emoción y alegría.

Desplazamientos unos detrás de otro saltando por la piedras hechas de colores con tiza (amarilla, roja, verde y azul).

Andar despacio de lado como si estuviéramos pegados a una pared

había al final del río. Casi sin aliento, pegando la espalda a la roca, anduvieron despacio, hasta llegar a la otra orilla del río.

Siguieron andando, pero el hambre y el sueño les sorprendieron, y en esas que vieron una cueva, y se dirigieron a ella sin pensarlo, aunque para llegar a ella, tenían que atravesar un barranco muy peligroso, ya que para ello, tenían que andar por encima de un tronco que lo atravesaba.

Cuando llegaron a la cueva, ya era casi de día, pero como estaban muy cansados decidieron sentarse un poco y posteriormente tumbarse en el suelo para descansar. El hada muy nerviosa no podía dormir y rodó en el suelo un poco, antes de quedarse dormida. Nirva escuchó pasos, se despertó de inmediato para prestar atención, cuando de repente sus amigos hechiceros irrumpieron en la cueva. ¡Nos encontraron hada mágica! Dijo Nirva. Se levantaron y se abrazaron todos, dando saltos de alegría porque ya estaban en casa.

Finalmente, el hada fue acompañada a su casa, por un hechicero experto que conocía y sabía dónde vivían las hadas del bosque. **Colorín Colorado, este cuento se ha acabado.**

Desarrolla de emociones y sentimientos

Gesto de hambre y sueño.

Desplazamiento entre dos líneas manteniendo el equilibrio y sin salirse de ellas en el suelo uno detrás de otro.

Expresión corporal.

Nos sentamos en el suelo despacio y después nos tumbamos en el suelo, primero rodando un poco y después relajándonos y calmándonos.

Nos levantamos y nos abrazamos todos unos con otros con alegría por el final feliz.

Desarrollo de las emociones y sentimientos

Después del desarrollo del cuento coloreamos las varitas y volvimos a saltar por las piedras de colores con nuestra varita e ir por el tronco de uno en uno. Fue una actividad motivadora y de interés que les permitió representar con su cuerpo diferentes situaciones.

